

Violencia escolar y consumo de alcohol en adolescentes en etapa de secundaria

David Gardea Sanchez^{1,a}, Karla Selene López García^{1,b}, Bertha Alicia Alonso Castillo^{1,c}, Ma. Teresa de Jesús Alonso Castillo^{1,c}, María Magdalena Alonso Castillo^{1,d}

RESUMEN

Objetivos: Conocer la violencia escolar en estudiantes de secundaria del estado de Nuevo León y como estas conductas se relacionan con el consumo de alcohol. **Material y métodos:** Diseño descriptivo correlacional, con una muestra aleatoria de 420 estudiantes de secundaria. Se utilizó una cédula de datos personales y de prevalencia de consumo de alcohol, para medir la violencia escolar se utilizó la Escala Indicadores de la Calidad de la Convivencia en Educación Secundaria Obligatoria y para determinar el tipo de consumo de alcohol se utilizó el Cuestionario de Identificación de Desórdenes por el Uso de Alcohol AUDIT. **Resultados:** El 42.4% de los participantes se vio involucrado en alguna situación de violencia escolar, además no se encontraron diferencias estadísticamente significativas en función al género para la violencia escolar. El 23% presentó un consumo dependiente y el 14% un consumo sensato. **Conclusiones:** La violencia escolar y el consumo de alcohol presentaron una relación positiva y significativa.

PALABRAS CLAVE: Violencia escolar, uso de alcohol, adolescentes.

Scholar violence and alcohol consumption in junior high school stage adolescents

SUMMARY

Objectives: Knows the scholar violence in juniorhigh school students from Nuevo Leon state and how these behaviors are related alcohol use. **Material and methods:** Correlational descriptive design, with a random sample of 420 junior high school students. Was used a charter of personal data and alcohol use prevalence, for measure the scholar violence was used the Quality Indicators scale of Coexistence in Secondary Education and for determinate the kind of alcohol use, was used the Alcohol Use Disorders Identification Test AUDIT. **Results:** 42.4% from participants were involved in any scholar violence issue, also did not were found statistically significant differences according to gender for the scholar violence. 23% had a dependent consumption and 14% a sensible consumption. **Conclusions:** The scholar violence and the alcohol use showed a positive and significant relationship.

KEYWORDS: school violence, use of alcohol, teenagers.

¹ Facultad de enfermería, Universidad Autónoma de Nuevo León. Nuevo León, México.

^a Doctorado en ciencias de enfermería ;^b Secretaria de programas de especialidad y maestría ;

^c Profesor de tiempo completo ;^d Subdirectora de Postgrado e investigación.

INTRODUCCIÓN

La violencia escolar es una conducta que ha trascendido a través del tiempo debido a que ha sido considerada como, “un problema con el que los niños crecen naturalmente”, “algo inofensivo” o que “es una broma o un juego” contribuyendo a la falta de reconocimiento (1) y al incremento de la frecuencia y la probabilidad de adquirir otras conductas de riesgo (2).

Cabe destacar que México se posiciona en el primer lugar a nivel internacional, afectando a cerca de 18 millones 782 mil estudiantes, los cuales son víctimas de acoso, insultos o amenazas con armas, violencia física, fotografías o videos vergonzosos difundidos a través de las redes sociales (3). Respecto a esto la Dirección General de Prevención del Delito de la Procuraduría General de la República señaló en el 2011, que uno de cada seis casos de victimización y acoso escolar terminaría en suicidio o intento de suicidio (4).

Fungir como víctima o agresor en la escuela se ha asociado con baja autoestima, actitudes negativas hacia sí mismos o hacia otros, deterioro en la concentración mental, pérdida de habilidades para afrontar conflictos, pérdida de interés por los estudios, lo que puede conducir a la deserción escolar, trastornos emocionales, problemas psicosomáticos, depresión, ansiedad, fobia social, situaciones que predisponen a conductas más peligrosas como portación y uso de armas dentro y fuera de la escuela, delitos, integración a pandillas, uso de drogas ilícitas y un mayor índice de criminalidad en el futuro (2,5).

Algunos autores señalan que las agresiones, la victimización y el percibir un ambiente hostil en el aula ejerce una importante influencia sobre el desarrollo de otras conductas de riesgo en los adolescentes, entre las que se destaca el inicio y mantenimiento del consumo de alcohol, el cual, a edades tempranas, puede dar origen a una serie de trastornos de la conducta y de la personalidad, induciendo un cambio negativo en los adolescentes (5-7).

Con respecto a esto, se estima que el consumo de alcohol produce la muerte de 320 mil jóvenes de entre 15 y 29 años de edad en el mundo, como consecuencia de suicidios, lesiones sufridas a través de acciones peligrosas en estado de embriaguez, como conducir o protagonizar riñas y/o peleas (8). En cuanto a México se reporta que 42,9% de los jóvenes de 12 a 17 años de edad consumieron alcohol alguna vez en la vida y 30% en el último año, cabe destacar que la edad promedio de inicio del consumo se encuentra entre los 10 y 14 años de edad (9).

A pesar de la evidencia señalada, el fenómeno de la violencia escolar presenta frecuentes cambios a través del tiempo, incrementando el daño en la salud física y mental de los adolescentes, lo cual obliga a vigilar de cerca dicha problemática (10), identificando las nuevas modalidades para el acoso escolar, como el uso de las nuevas tecnologías de la información (11), además de tomar en cuenta el ambiente escolar percibido por los estudiantes.

En el presente trabajo se plantearon los siguientes objetivos: 1) Determinar la prevalencia de violencia escolar en los estudiantes de secundaria; 2) Conocer la diferencia de la violencia escolar en función al género de los participantes; 3) Determinar la prevalencia y el tipo de consumo de alcohol en los participantes; y 4) Conocer la violencia escolar en estudiantes de secundaria del estado de Nuevo León y como estas conductas se relacionan con el consumo de alcohol.

MATERIAL Y MÉTODOS

El diseño del estudio fue descriptivo correlacional (12), la población de estudio fueron 886 estudiantes de secundaria, de los cuales se determinó un tamaño de muestra a través del software *QueryAdvisor 4.0*, para una prueba de hipótesis alternativa bilateral con una correlación de 0,15, un nivel de significancia de 0,05 y una potencia del 90%. Se utilizó un muestreo de tipo estratificado con asignación proporcional al tamaño del estrato, representado por cada año escolar y se obtuvo una muestra final de 420 estudiantes de secundaria.

Se consideraron los criterios de inclusión y exclusión establecidos anteriormente, luego se procedió a la realización de las encuestas habiendo firmado el consentimiento informado previa autorización de cada participante, siendo este anónimo y autoaplicado.

Se utilizaron dos instrumentos y una cédula de datos personales y de prevalencia de consumo de alcohol. El primer instrumento fue Escala Indicadores de la Calidad de la Convivencia en Educación Secundaria Obligatoria (13) la cual, incluye indicadores globales de la convivencia escolar obtenidos a través del alumnado y a través del profesorado. Sin embargo para fines del presente estudio se extrajeron de los indicadores obtenidos a través del alumnado, los obstáculos en la convivencia que se presentan en las relaciones entre estudiantes, los cuales hacen referencia a la victimización, agresión y percepción de confrontación que existe entre estudiantes de secundaria. Los indicadores de victimización están conformados por 16 ítems que al igual que los 16 ítems de agresión, hacen

referencia a las formas de exclusión, humillación, agresiones directas, amenazas y acoso a través de las nuevas tecnologías. Y por otro lado el indicador para percepción de confrontación entre estudiantes, que está conformado por tres ítems que evalúan la percepción del alumnado sobre la existencia de relaciones de confrontación entre grupos de la institución secundaria, este instrumento ha sido validado y utilizado en el Estudio estatal sobre la convivencia escolar en la educación secundaria obligatoria (13).

El formato de respuesta se compone de una escala de tipo Likert de 1 a 4; 1 (nunca), 2 (a veces), 3 (a menudo) y 4 (muchas veces). Cabe señalar que se realizó la sumatoria de cada uno de los ítems de la Escala Indicadores de la Calidad de la Convivencia en Educación Secundaria Obligatoria, para obtener el puntaje de violencia escolar, posteriormente para determinar la prevalencia de violencia escolar en los últimos dos meses, de acuerdo a lo que señalan los investigadores de la violencia escolar (13), se consideraron las puntuaciones a menudo (3) y muchas veces (4).

El segundo instrumento fue el Cuestionario de Identificación de Desórdenes por el Uso de Alcohol (AUDIT) (14), el cual permite medir el consumo sensato, dependiente y de riesgo o perjudicial de alcohol, así como sus consecuencias. El cuestionario consta de 10 ítems y tiene un valor mínimo de cero y un máximo de 40 puntos. Diferentes autores han utilizado este instrumento en población mexicana obteniendo consistencias internas aceptables, Alpha de Cronbach $\alpha = 0,82$ hasta $0,87$ (15,16).

El estudio se apegó a lo dispuesto en la Ley General de Salud en Materia de Investigación para la Salud (17). Para el análisis de los datos utilizó el paquete estadístico

Statistical Package for the Social Sciences (SPSS), versión 20 para Windows, mediante el uso de estadística descriptiva e inferencial como frecuencias, proporciones y la Estimación Puntual por Intervalo de Confianza del 95%.

RESULTADOS

En el estudio participaron 420 estudiantes de secundaria, de los cuales el 50,7% correspondían al género masculino y se reportó una media de edad de $13,6 \pm 1,04$. De acuerdo a la edad de inicio en el consumo de alcohol se reporta una media de $12,3 \pm 1,66$, con un promedio de $2,6 \pm 1,84$ bebidas consumidas por ocasión y en cuanto al AUDIT se reporta una media de $4,2 \pm 5,07$.

En cuanto a la prevalencia de violencia escolar, como se observa en la tabla 1, el 42,4% de los participantes se vio involucrado en alguna situación de violencia escolar. Por otro lado el 12,4% sufrió victimización, frente al 11,9% de los estudiantes que reportaron ser agresores en la escuela. Y por último el 34,5% mencionó percibir peleas entre estudiantes y grupos de estudiantes, así como bandas problemáticas que dificultan la convivencia entre los estudiantes.

Como se muestra en la tabla 2 para los indicadores de violencia escolar en función al género, los resultados muestran que no existieron diferencias estadísticamente significativas para la variable de violencia escolar, ni para los indicadores de victimización, agresión y percepción de confrontación.

En relación a la tabla 3 se muestran los tipos de consumo de alcohol de acuerdo a la clasificación del AUDIT. Se observa que el 63% de los participantes presentaron

Tabla 1. Prevalencia de la violencia escolar de los estudiantes de secundaria.

Violencia escolar	178	42,4	37,6	47,1
Victimización	52	12,4	9,2	15,5
Victimización relacional	27	6,4	4,0	8,7
Agresiones directas	22	5,2	3,1	7,3
A través de las nuevas tecnologías	20	4,8	2,7	6,8
Agresión	50	11,9	9,0	15,0
Agresión relacional	32	7,6	5,0	10,1
Agresiones directas y amenazas	28	6,7	4,2	9,0
Acoso con las nuevas tecnologías	16	3,8	1,9	5,6
Percepción de confrontación	145	34,5	30,0	39,0

f= Frecuencia, LI= Límite Inferior, LS= Límite Superior

n=420

Tabla 2. Violencia escolar y sus indicadores en función al género de los participantes.

Variable/Género	n	Mdn	U P
Violencia escolar			
Masculino	213	0,00	21952
Femenino	207	0,00	,933
Victimización			
Masculino	213	0,00	21015
Femenino	207	0,00	,147
Agresión			
Masculino	213	0,00	21352,5
Femenino	207	0,00	,322

Mdn= Mediana, U= U de Mann-Whitney, p= Significancia n= 420

Tabla 3. Tipos de consumo de alcohol en los participantes.

Tipo de consumo	n= 100	f	%	Intervalo de confianza 95%	
				LI	LS
Sensato		63	63,0	53,0	73,0
Dependiente		23	23,0	15,0	31,0
Dañino		14	14,0	7,0	21,0

Tabla 4. Coeficiente de Correlación de Spearman para la violencia escolar y el consumo de alcohol

Variable	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
Coeficiente de Correlación de Spearman										
AUDIT	0,236**	0,349**	0,229**	0,298**	0,343**	0,171	0,158	0,215*	0,143	0,177

** $p < .001$,

* $p < .05$,

1=Violencia escolar, 2=Victimización, 3= Victimización relacional, 4= Victimización por agresiones, 5=Victimización a través de las nuevas tecnologías, 6= Agresión, 7= Agresión relacional, 8= Agresión directa 9= Agresión a través de las nuevas tecnologías, 10= Percepción de confrontación.

un consumo sensato, mientras que el 23% presentaron consumo dependiente de alcohol, y el 14% presenta un consumo dañino de alcohol.

Finalmente como se observa en la tabla 4 la violencia escolar se relacionó positiva y significativamente con el consumo de alcohol, se destaca también que el indicador de victimización se relacionó positiva y significativamente con el consumo de alcohol.

En cuanto a la victimización a través de las nuevas tecnologías y las agresiones directas ambas mostraron con una relación positiva y significativa, lo que significa que a mayor victimización a través de las nuevas tecnologías

mayor consumo de alcohol y a mayor agresión directa mayor consumo de alcohol en los estudiantes de secundaria. Cabe señalar que la victimización a través de las nuevas tecnologías y la agresión directa se han correlacionado con el consumo de alcohol.

DISCUSIÓN

Se encontró que casi la mitad de estudiantes (42,2%) se vieron involucrados en situaciones de violencia en los últimos dos meses, tales resultados pueden ser explicados por el contexto donde se realizó la investigación, ya que la procedencia de los participantes es de sectores que son considerados problemáticos del área metropolitana de Monterrey, en las cuales es frecuente que existan grupos

de jóvenes que se reúnen en determinados sectores de la zona para llevar a cabo actividades ilícitas como consumir drogas, robos o asaltos, riñas, entre otras.

Además se observó que el número de profesores no es directamente proporcional a la cantidad de estudiantes (50 estudiantes por Profesor), inclusive se llegó a observar que los estudiantes tenían hasta tres horas sin supervisión de algún docente. Esto dificulta la vigilancia de los estudiantes y podría llevar a la pérdida de interés de los profesores y directivos acerca de dicha supervisión, brindando más oportunidades a los adolescentes agresores de llevar a cabo los ataques en contra de sus víctimas.

En cuanto a la proporción de estudiantes que refirieron ser víctimas de agresiones (12,4%), resultó similar a la de agresores (11,9%). De acuerdo a la literatura el número de estudiantes que fungen como agresores, en la mayoría de las ocasiones es significativamente menor comparado con el grupo que sufren los ataques (2,13,18). Esto revela un panorama en el que la proporción de estudiantes agresores está en incremento y también que los estudiantes que solían ser no participantes o víctimas de la violencia escolar podrían estar adquiriendo y/o cambiando los roles, reproduciendo las conductas que previamente los afectaban, en contra de otros compañeros.

Referente a esto Cuevas y Marmolejo (19) mencionan que ser agresor conlleva ganancias sociales e instrumentales como popularidad y demostrar valentía entre sus compañeros, reafirmando su masculinidad y ganando respeto, lo cual podría resultar atractivo para los adolescentes.

Por otra parte los resultados encontrados para las diferencias en función del género de los participantes, no se encontraron diferencias significativas, en este sentido se observa una mayor participación del género femenino en la violencia escolar, lo cual podría deberse al deseo de igualdad del género femenino, en la que la igualdad figura en los ámbitos educativo, laboral, responsabilidades en el hogar, incluso en los aspectos de violencia escolar y en los factores del contexto, como los amigos, la televisión y las redes sociales, que impulsan a la mujer a adoptar conductas de agresión hacia sus compañeros.

Referente al tipo de consumo de alcohol en los participantes, se reporta que el 63% presentó un consumo sensato, mientras que el resto presentaron problemas con el consumo de alcohol, ya sea dependencia al consumo (23%) o consumo perjudicial o de riesgo (14%). Por su parte el CENADIC (9), señala a nivel nacional en los jóvenes 12

a 17 años de edad presentan un índice de dependencia del 4%, considerablemente menor al obtenido en el presente estudio. Lo anterior podría deberse a que el consumo de alcohol, en la actualidad presenta una clara y grandifusión en los medios de masivos, donde se fomenta una imagen de adolescente rebelde y popular que consume alcohol. Esto incrementa la posibilidad de mayor incidencia de consumo en el adolescente.

En cuanto a la relación entre las variables de estudio, de acuerdo a la tabla 4 se encontró que a mayor violencia escolar en los estudiantes, existe un mayor consumo de alcohol, estos resultados coinciden con los estudios de otros autores (2,20,21), lo que podría significar que los estudiantes estén utilizando el consumo de alcohol como un modo de afrontamiento poco saludable frente a la violencia escolar.

El presente estudio permitió abordar la violencia en los estudiantes desde la perspectiva de víctima y agresor y mostrar cómo se relaciona con el consumo de alcohol, respecto a esto, se encontró una relación positiva y significativa entre la victimización y el consumo de alcohol, tal y como lo señalan otros autores (20,21) quienes sugieren que los adolescentes victimizados probablemente adoptan la conducta de consumo de alcohol para afrontar los problemas derivados de estas situaciones de violencia.

Por otro lado, los indicadores de agresiones en los estudiantes, no mostraron una relación significativa con el consumo de alcohol, es decir, el ser agresor no muestra relación con consumir alcohol, a diferencia como lo señalan diferentes autores que han estudiado esta relación (7,21), lo cual podría deberse a que algunas conductas de la violencia escolar que no son consideradas como graves, como poner apodosos, ignorar compañeros, entre otros, las cuales son independientes al consumo de alcohol y probablemente deben estar interviniendo otros factores. Sin embargo el atacar mediante golpes, amenazas con armas representan agresiones más intensas y estas si mostraron relación significativa con el consumo de alcohol.

Existen pocos estudios que han distinguido la violencia escolar a través de medios electrónicos, y de acuerdo a los resultados se muestra que a mayor victimización por medios electrónicos, mayor consumo de alcohol. Es decir que las redes sociales se podrían estar convirtiendo en una vía para la reproducción de conductas de violencia, y podrían estar influyendo de manera importante en el consumo de alcohol exclusivamente para las víctimas, como modo de afrontamiento, ya que el ser agresor por estos medios, no

mostró relación significativa con el consumo de alcohol. Y finalmente por otra parte, el indicador de percepción de confrontación entre estudiantes, no se mostró relación significativa con el consumo de alcohol.

Correspondencia:

David Gardea Sanchez

Correo electrónico: degs_007@hotmail.com

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

- García X, Pérez A, Nebot, M. Factores relacionados con el acoso escolar (Bullying) en los adolescentes de Barcelona. *Gac Sanit.* 2010; 24(2): 103-108.
- Pérez MA, Jimenez PI, Helming FJ, Pérez, MR, Martínez, FM, Alvarez NC. Relación entre la violencia escolar y el consumo de alcohol, tabaco y drogas ilegales durante la adolescencia. *Med fam Andalucía.* 2011; 11(1): 21-29. (Citado el 10 de octubre del 2015) Disponible en: <http://www.samfyc.es/Revista/PDF/v11n1.pdf>
- Comisión Nacional de los Derechos Humanos. Capacita CNDH sobre acoso escolar a niños, padres, maestros y autoridades. Ciudad de México: Comisión Nacional de los Derechos Humanos; 2013.
- Dirección General de Prevención del Delito de la Procuraduría General de la República. 2011.
- Rudatsikira E, Singh P, Job J, Knutsen S. Variables associated with weapon-carrying among young adolescents in Southern California. *Adolescent Health Brief.* 2007; 40(5): 470-473. (Citado el 10 de octubre del 2015) Disponible en: <http://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S1054139X06006124>
- Jiménez GT, Lehalle H. La violencia escolar entre iguales en alumnos populares y rechazados. *Psychosocial Intervention.* 2012; 21(1): 77-89. (Citado el 10 de octubre del 2015) Disponible en: http://apps.elsevier.es/watermark/ctl_servlet?_f=10&pident_articulo=90201002&pident_usuario=0&pcontactid=&pident_revista=362&ty=41&accion=L&origen=psyint&web=psychosocial-
- Herrekohl TI, Hemphill SA, Mason WA, Toumbourou JW, Catalano RF. Predictors and responses to the growth in physical violence during adolescence: A comparison of students in Washington State and Victoria, Australia. *Am J Orthopsychiatry.* 2012; 82(1), 41-49. DOI: 0.1111/j.1939-0025.2011.01139.x.
- Organización Mundial de la Salud. Estrategia mundial para reducir el uso nocivo del alcohol. Ginebra: OMS; 2010.
- Instituto Nacional de Psiquiatría Ramón de la Fuente Muñiz; Instituto Nacional de Salud Pública (INSP) & Secretaria de Salud (SS). Encuesta Nacional de Adicciones 2011: Reporte de Drogas.. México DF, México: INPRFM; 2012.
- Avilés JM, Irurtia MJ, García-López J, Caballo V. Bullying, el maltrato entre iguales. *Behavioral Psychology.* 2012; 19(1): 57-90.
- Áviles MJ. Análisis Psicosocial del Ciberbullying: claves para una educación moral. *Papeles del Psicólogo.* 2013; 34(1): 65-73. (Citado el 10 de octubre del 2015) Disponible en: <http://www.papelesdelpsicologo.es/pdf/2172.pdf>
- Burns N, Grove SK. Diseños de Investigación. 3ra Edición. En: *Investigación en Enfermería.* Madrid, España: Elsevier; 2012.
- Díaz-Aguado MJ, Martínez R, Martín J. Estudio estatal sobre la convivencia escolar en la Educación Secundaria Obligatoria. Madrid: Ministerio de Educación, Observatorio Estatal de la Convivencia; 2010.
- De la Fuente JR, Kershenobich D. El alcoholismo como problema médico. *Revista de la Facultad de Medicina.* 1992; 35: 47-51.
- Guzmán FF, Esparza AS, Alcántara RS, Escobedo RI, Henggler HT. Consumo de alcohol en jóvenes y su relación con la violencia psicológica en el noviazgo. *Revista electrónica de salud mental, alcohol y drogas.* 2009; 5(2). (Citado el 10 de octubre del 2015) Disponible en: <http://www.revistas.usp.br/smad/article/viewFile/38691/41540>
- Guzmán FF, Pedrão LJ, Rodríguez AL, López GK, Esparza, SE. Trastornos por consumo de alcohol (AUDIT) en adolescentes y jóvenes marginales de bandas juveniles de México. *Escola Anna Nery Revista de Enfermagem.* 2008; 11(4): 611-618. (Citado el 10 de octubre del 2015) Disponible en: <http://www.redalyc.org/pdf/1277/127715311009.pdf>
- Secretaría de Salud. Reglamento de la Ley General de Salud en Materia de Investigación para la Salud, México. 1987. (Citado el 10 de diciembre del 2015) Disponible en: www.salud.gob.mx/unidades/cdi/nom/compi/rlgsmis.html
- Rivero E, Barona RC, Petriz MA. Violencia escolar en secundarias de México y factores de contexto un panorama multivariado desde los exámenes de calidad y logro educativo. XI Congreso Nacional de Investigación Educativa; 2011. (Citado el 10 de octubre del 2015) Disponible en: http://www.comie.org.mx/congreso/memoriaelectronica/v11/docs/area_17/0754.pdf

19. Cuevas JM, Marmolejo MM. Observadores en situaciones de victimización por intimidación escolar: caracterización y razones de su rol. *Psicología desde el Caribe*. 2014; 31(1): 103-132. (Citado el 10 de octubre del 2015) Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=21330429006>
20. Peleg-Oren N, Cardenas G A, Comeford M, Galea S. Exploratory study on the association between interpersonal violence experiences and alcohol use among adolescents. *National Association of Social Workers*; 2013. DOI: 10.1093/swr/svt016
21. Moñino GM, Piñeiro RE, Arenal GJ, Cerezo RF. Violencia escolar y consumo de alcohol y tabaco en estudiantes de Educación Secundaria. *European Journal of investigation in health, psychology and education*. 2013; 3(2). (Citado el 10 de octubre del 2015) Disponible en: <http://www.ejihpe.es/index.php/journal/rt/printerFriendly/31/0>

Fecha de Recepción: 07 de Octubre del 2015.

Fecha de aceptación: 04 de Noviembre del 2015.